

RESEÑAS CONJUNTAS

CONTRIBUCIONES RECIENTES A LA HISTORIA DE LAS MUJERES EN LA EDAD MEDIA¹

Reseñamos conjuntamente dos volúmenes aparecidos en el año 2013 sobre historia de las mujeres, ambos fruto de encuentros científicos celebrados durante el 2012. Puede parecer casual que ambos libros hayan visto la luz de manera casi simultánea, pero este hecho no hace sino visualizar cómo los estudios medievales han incorporado a la investigación académica, desde disciplinas diversas, el papel desempeñado por las mujeres durante la época medieval, mayoritariamente desde el siglo XII en adelante.

Analizando el contenido de cada volumen podemos observar que parten de una escala diferente: el primero (*Las mujeres en la Edad Media*) trata sobre la mujer medieval peninsular y el segundo (*Ser mujer en la ciudad medieval europea*) acerca de la mujer medieval en el contexto urbano europeo. Sin embargo, las dos obras muestran cuáles son las líneas de investigación consolidadas sobre las mujeres que vivieron en la plena y la baja Edad Media en ambos ámbitos, peninsular y europeo.

Por un lado, aparecen los trabajos que reflexionan desde la posición de la historia social y de las mentalidades, y son quizás los que tienen un desarrollo historiográfico más arraigado y también más heterogéneo: tanto el primer como el segundo volumen presentan estudios sobre la situación de las mujeres ante la justicia, a menudo en relación con la defensa o distribución de su patrimonio. También se encuentran varios artículos sobre cuestiones relacionadas con el matrimonio y las relaciones familiares, como puede ser la articulación de los roles de género en el seno del hogar o la posición femenina en las negociaciones matrimoniales. Asimismo tienen cabida temas de cariz más privado, como las agresiones sexuales y verbales o las disposiciones testamentarias femeninas. Destacamos un trabajo del segundo volumen que concentra tanto aspectos jurídicos como familiares y religioso-espirituales: el estudio del interrogatorio a la leridana Esperança Alegre, procesada por declarar haber recibido la visita del espíritu de la primera esposa de su marido.

Un segundo grupo, dentro todavía del perspectiva historiográfica anterior, adquiere una relevancia diferenciada en los dos libros que se reseñan y se centra en la participación de las mujeres en el mundo laboral, entendiendo estas actividades desde una perspectiva amplia. La minusvaloración del trabajo femenino es una constante en la historia de las relaciones sociales y económicas, pero ha dejado de ser invisible para la comunidad investigadora, que lleva reflexionando sobre su na-

¹ María Isabel Del Val Valdivieso, Juan Francisco Jiménez Alcázar (coords.), *Las mujeres en la Edad Media*, Lorca, Murcia, Sociedad Española de Estudios Medievales - Editum, 2013, 391 pp. ISBN 978-84-941363-5-1.

Jesús Solórzano Telechea, Beatriz Arízaga Bolumburu, Amelia Aguiar Andradre (eds.), *Ser mujer en la ciudad medieval europea*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2013, 534 pp. ISBN 978-84-9960-052-9.

turalidad e importancia desde hace más de treinta años. Un aspecto común de los trabajos presentados es la constatación de que dentro y fuera del ámbito familiar, sea o no remunerada su actividad, además de las responsabilidades del hogar, las mujeres han trabajado en el campo, en el taller, en la corte o en el mercado. La escasez de testimonios de mujeres trabajadoras en el sentido contemporáneo, es decir, que sean valoradas por su actividad y reconocidas en la esfera pública, no permite en algunas ocasiones apreciar globalmente su dedicación a actividades especializadas. Algunas tareas se asocian a espacios concretos como la acequia (lavanderas) o el horno (panaderas, horneras, coquilleras) y se encuentran de manera destacada trabajando en la industria de producción de telas (cardadoras, hiladoras, tejedoras, pañeras, cosedoras), en actividades comerciales (compra-venta de aceite, vino, miel, revendedoras de pescado y harina, coraleras, especieras), u ofreciendo servicios sanitarios y de asistencia (nodrizas, parteras, comadronas, enfermeras). Resulta interesante que un par de artículos nos presenten a las mujeres que trabajaban en actividades relacionadas con la muerte: plañideras, amortajadoras y organizadoras de funerales. Un aspecto final que se desea resaltar es la imposibilidad que tuvieron las mujeres de incorporarse a las cofradías de oficios de los varones ni tampoco crear las suyas propias, lo que supuso la infravaloración de su trabajo y una consecuente disminución de su remuneración con respecto a los compañeros de actividad masculinos.

Por otro lado, se afianza el interés por el papel de la mujer en las esferas institucionales públicas y de poder. Junto a revisiones historiográficas y conceptuales, ambas de ámbito castellano, los trabajos ofrecen análisis nuevos de figuras sobradamente conocidas como María de Molina o Isabel la Católica, y nos presentan a otras mujeres menos estudiadas. Subrayamos a dos reinas de ámbito portugués que tuvieron un reconocimiento social y político muy distinto. De una parte, se analiza a la inglesa Felipa de Lancáster, mujer de Juan I de Portugal, que supo erigirse como estandarte legitimador de la nueva dinastía Avís a través del desempeño de una triple función: modélica reina, con notables dotes para la diplomacia, entregada madre y educadora, transmisora de los valores de su ascendencia Plantegenet al nuevo linaje portugués, y ejemplo femenino para las damas y doncellas de la corte. En la parte opuesta, tenemos a Mencía López de Haro, nieta natural de Alfonso IX de León y casada en segundas nupcias con Sancho II de Portugal, que no gozó del apoyo nobiliario ni popular y fue descrita por las fuentes lusas como la propiciadora de las desgracias del reino. Otros trabajos muestran un estrecho vínculo entre el ejercicio de poder femenino y las relaciones con los poderes urbanos, sobre todo en la Corona de Aragón y en Portugal. La autoridad femenina se hace notar incluso en el ámbito religioso, como es el caso de las mujeres de la Orden de San Juan durante los siglos XII y XIII. Las freiras, miembros de pleno derecho de la orden, proceden en gran número de los estamentos aristocráticos y llegaron a ostentar cargos de importancia dentro de la organización, como el de comendadoras de bailía.

Los dos volúmenes también se hacen eco en los estudios sobre la religiosidad femenina, eso sí, de manera desigual. Mientras el segundo volumen le dedica un apartado con cinco artículos, el primero incluye dos trabajos dentro de un capítulo amplio de cultura y creencias. Cabe resaltar el talante interdisciplinar de trabajos como el estudio de las redes relaciones de espiritualidad femenina, la presencia e importancia de los monasterios femeninos en las ciudades peninsulares y las nuevas lecturas

propuestas sobre las actividades de las llamadas *mulieres religiosae*. Los ejemplos catalanes, aragoneses y cordobeses ponen de manifiesto que este “movimiento” atrae a mujeres de edades y clases sociales diversas y diversas son también las actividades a las que se dedican: labores educativas y de asistencia, actividades remuneradas como la costura o el hilado y también acciones tan controvertidas como la predicación. Dentro de la coyuntura de persecución de beguinos y beguinas del Languedoc, estas mujeres desempeñan un rol activo y polivalente creando redes de solidaridad y de refugio para las y los perseguidos. Igualmente, dos artículos tratan sobre el diálogo relacional de los espacios conventuales femeninos con las ciudades a niveles diferentes: el primero es un estudio sobre las interacciones de los conventos de clarisas portuguesas y el segundo, un estudio de caso sobre las monjas de San Pelayo de Oviedo y las relaciones con las diversas instituciones de la ciudad.

Por último, las investigaciones sobre la cultura femenina completan ambos volúmenes con contribuciones desde la óptica de los estudios literarios y artísticos. La relación entre el aprendizaje, la lectura y la escritura ocupa dos destacados artículos que reflexionan sobre los libros, las lecturas religiosas y los epistolarios latinos, desde una óptica europea, con numerosos ejemplos recogidos mayoritariamente del ámbito religioso. En el área peninsular, se reflexiona sobre la autoría femenina en la Castilla de principios del siglo XV, resaltando la dificultad para localizar a las autoras. Otros trabajos se centran en el tratamiento de lo femenino y de la mujer en textos literarios, como el análisis que pone de relevancia el predominio de mujeres de las clases populares en la obra del clérigo riojano Gonzalo de Berceo o la evolución del *topos* de la amazona en la literatura europea. Otro tópico de la cultura femenina, el del tándem sexualidad-belleza, es tratado con los ejemplos castellanos de los siglos XIII y XIV, que nos muestran el complejo equilibrio que entraña ser lo suficientemente bella para asegurar el éxito matrimonial y al mismo tiempo conservar la honestidad para no incitar al pecado y la perdición. Tan sólo uno de los artículos se desvía de la atención central hacia las mujeres cristianas, presentando un estudio de tipo identitario sobre la relevancia de la celebración del *shabat* para las judeoconversas aragonesas de primera y segunda generación. Por último, se muestran las motivaciones, tanto sociales como personales, que movieron a seis mujeres aragonesas a financiar la creación de retablos góticos, a saber, por un lado la obtención de prestigio y fama entre sus conocidos y vecinos, y por otro lado, la devoción personal y el deseo de garantizar para sí el descanso en la vida eterna.

Para concluir, deseamos manifestar el esfuerzo que supone la organización de reuniones científicas de esta temática y su materialización en publicaciones de calidad, que plasman tanto las últimas tendencias de investigación, como los nuevos trabajos en terrenos más consolidados. Los volúmenes reseñados son buena prueba de esta voluntad, nacida de la colaboración y compromiso de un cada vez mayor grupo de investigadores e investigadoras.

ARACELI ROSILLO LUQUE
Universidad de Barcelona

LES QUATRE GRANS CRÒNIQUES: EDICIÓ DE L'INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS
(2007-2014)¹

Set anys, 2007-2014, ha trigat a materialitzar-se l'edició manual de les cròniques de Jaume I, Desclot, Muntaner i Pere IV a càrrec de l'Institut d'Estudis Catalans, concebuda el 2002 per donar compliment al "pla de publicació de les Cròniques catalanes" que Jaume Massó i Torrents va publicar a l'*Anuari* de l'IEC dels anys 1909-1910. Quan aparegui el cinquè tom anunciat, amb els índexs de noms i de persona, es podrà dir que el projecte haurà arribat a la fi, sens dubte gràcies a la tasca duta a terme en el seu moment per Ferran Soldevila (1894-1971), que va ser divulgada per l'editorial Selecta en un tom de paper bíblia avui de tot introbable². Els quatre volums que ressenyo exhibeixen el nom de Ferran Soldevila a la coberta i Josep Massot i Muntaner, coordinador de l'obra, explica els detalls de l'empresa a les notes editorials que encapçalen cada tom.

Els quatre volums que els lectors tenen a les mans obren finalment un accés còmode i documentat al nucli central del patrimoni literari català medieval. Les cròniques reials catalanes són, com és sabut, una aportació textual extraordinària, pel que tenen de testimoni de primera mà de la política dels monarques que van governar el país des de Jaume I (1208-1276) a Pere IV (1319-1387), i per la qualitat de la llengua en què estan escrites. L'homogeneïtat gramatical i lèxica i l'amplitud de registres de la prosa catalana d'aquests textos il·lustren la precocitat del cas català en la constitució d'una *scripta* madura i dúctil, que és a la base de la millor producció literària del segle XIV i XV, de Francesc Eiximenis, al *Curial e Güelfa*, a Joan Roís de Corella i a Joanot Martorell³.

L'objectiu bàsic dels quatre volums que ens ocupen és la presentació d'un text depurat, llegidor i adaptat a la grafia moderna, que aprofita la versió de Ferran Soldevila, revisada i corregida per Jordi Bruguera (1926-2010), que el 1991 fou el

¹ Ferran Soldevila (ed.), *Les quatre grans Cròniques. I. Llibre dels feits del rei en Jaume*, revisió filològica de Jordi Bruguera, revisió històrica de M. Teresa Ferrer i Mallol, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 2007, 532 pp. (Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica; 73). ISBN 978-84-7283-901-4.

Ferran Soldevila (ed.), *Les quatre grans Cròniques. II. Crònica de Bernat Desclot*, revisió filològica de Jordi Bruguera, revisió històrica de M. Teresa Ferrer i Mallol, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 2008, 388 pp. (Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica; 80). ISBN 978-84-92583-00-3.

Ferran Soldevila (ed.), *Les quatre grans Cròniques. III. Crònica de Ramon Muntaner*, revisió filològica de Jordi Bruguera, revisió històrica de M. Teresa Ferrer i Mallol, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 2011, 507 pp. (Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica; 86). ISBN 978-84-9965-035-7.

Ferran Soldevila (ed.), *Les quatre grans Cròniques. IV. Crònica de Pere el Cerimoniós*, revisió filològica de Jordi Bruguera, revisió històrica de M. Teresa Ferrer i Mallol, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 2014, 417 pp. (Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica; 96). ISBN 978-84-9965-220-7.

² F. Soldevila (ed.), *Les quatre grans cròniques*, Barcelona, Selecta, 1971 (Biblioteca Perrenne; 26).

³ Ho argumento al capítol *Monarquia, llengua i literatura*, dins d'Alex Broch (dir.), *Història de la literatura catalana. Literatura medieval*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana - Fundació Carulla - Ajuntament de Barcelona, 2013-2015, vol. II, pp. 105-116.

curador de l'edició crítica del *Llibre dels fets*, dins la col·lecció Els Nostres Clàssics. Els criteris de l'adaptació gràfica s'especifiquen a la nota editorial de Josep Massot del primer volum de la sèrie, pp. 8-9. L'aplicació sistemàtica d'aquests criteris i l'atenció als detalls són un model a seguir en futures operacions de presentació de textos medievals per al públic culte no especialitzat. L'annotació, que també aprofita la tasca de Ferran Soldevila, corregida i actualitzada per obra de Maria Teresa Ferrer i Mallol, respon a la mateixa voluntat d'alta divulgació de qualitat. Les observacions sobre fenòmens lingüístics estan reduïdes al mínim indispensable per a la comprensió del text; abunden, en canvi, les remissions internes i predomina l'aportació de documentació històrica de suport a la lectura, posada al dia fins a la data de publicació de cada un dels toms amb indicació expressa de l'autoria de la curadora. Les introduccions dels volums reproduïxen el text de Ferran Soldevila (curiosament la del darrer tom apareix en cursiva) i, per raons òbvies, no poden estar en sintonia amb les darreres aportacions de la crítica, recollides a l'annotació a peu de plana.

La més vistosa de les discrepàncies entre els punts vista expressats per Ferran Soldevila i la nova annotació és la desaparició en les segones de tota referència a les presumptes prosificacions de suposats poemes èpics perduts. Fins a les darreres dècades del segle XX s'admetia que la recepció de les cançons de gesta a Catalunya, documentada al pas del segle XIII al XIV, es podia endarrerir més de cent anys. Aquest és el punt de partida de la hipòtesi, avui desestimada, de l'existència d'una èpica catalana perduda semblant a la francesa, que encara donaven per certa Martí de Riquer i Ferran Soldevila⁴. L'impuls de recuperar una èpica nacional dels orígens és un fenomen europeu que respon a un rerefons ideològic de caràcter nacionalista. La base teòrica cal situar-la en el postulat romàntic segons el qual l'èpica és una manifestació poètica col·lectiva de "l'esperit del poble". Durant el segle XIX i la primera meitat del XX hi va haver folkloristes, filòlegs, historiadors i literats treballant en el descobriment i en la preservació –i també sovint en la recreació– de mitologies heroïques nacionals. Als temps dels fundadors de la historiografia literària de la Península Ibèrica, Manuel Milà i Fontanals i Marcelino Menéndez Pelayo, l'èpica era entesa com la més genuïna de les manifestacions del geni col·lectiu de les nacions. Les cançons de gesta franceses i el *Cantar de Mio Cid* castellà pertanyien a aquest horitzó privilegiat; per què no buscar també els vestigis d'una èpica catalana dels orígens? A partir de la segona meitat del segle XX la visió romàntica de les epopeies ha estat deixada de banda i cada tradició nacional ha replantejat l'estudi i la valoració dels propis materials èpics segregant la fabulació política i patriòtica de la recerca filològica i etnogràfica.

Un cop abandonada la hipòtesi de les gestes catalanes, convé revisar certes dades objectives esgrimides com a arguments probatoris. Si es fa a fons, aprofitant la bibliografia crítica de les darreres dècades, no cal dir que canvia radicalment la interpretació de la natura literària de les cròniques reials catalanes. És per això que caldria afegir als quatre toms que ressenyem l'estudi de conjunt de Maria Teresa Ferrer i Mallol *Las crónicas reales catalanes*, aparegut l'any 2014: s'hi recull atentament tota la bibliografia d'historiadors i de filòlegs que permet de reconstruir, per exemple, el singular perfil autorial de Jaume I, que va compondre el seu llibre des de l'oralitat, tal

⁴ Remeto a *La recepció dels models francesos*, dins d'A. Broch (dir.), *Història de la literatura catalana*, vol. I, pp. 73-77.

com han mostrat Stefano Asperti i Josep Maria Pujol Sanmartín (1949-2012), les vicissituds de la redacció de la *Crònica* de Desclot, exhumades per Stefano Cingolani, o l'enorme cabal d'informació sobre la *Crònica* de Muntaner que ha reunit Josep Anton Aguilar, curador d'una edició crítica del text⁵.

El merescut homenatge a Ferran Soldevila dóna raó del desajustament entre les introduccions i les notes que s'acaba d'assenyalar. La funció dels quatre volums que ens ocupen, d'altra banda, es concentra en l'accessibilitat del patrimoni textual que contenen i en la qualitat de la informació contextual que forneixen les notes. Des de l'experiència de qui signa aquesta ressenya hi ha un abans i un després de la revisió de *Les quatre grans Cròniques* de Soldevila que han dut a terme Bruguera i Ferrer i Mallol. L'accés al text digitalitzat que és a la base del que ha estat imprès –que em va ser facilitat clandestinament– m'ha ajudat de manera tan radical en les tasques de docència, recerca i divulgació sobre historiografia catalana antiga, que seria un error voler-lo mantenir en aquest estat legalment precari. Penso que l'accés en xarxa als textos en qüestió seria un regal impagable per a tots els professionals de la filologia i de la història catalanes i deixo en suspens la conveniència d'ampliar la generositat informàtica a l'aparat de notes.

LOLA BADIA
Universitat de Barcelona

⁵ Maria Teresa Ferrer i Mallol, *Las crónicas reales catalanes*, dins de *Monarquía, crónicas, archivos y cancellerías en los reinos hispano-cristianos (siglos XIII-XV)*, Saragossa, Diputación de Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2014.